



# REVISTA Protocolo y Comunicación

Vol 3, No 6 (2025)



Coordinadora del número: Dra. Mónica Ayala

## **El ceremonial como garante de la tradición: estudio sobre las Fiestas Lustrales de La Palma**

Ceremonial as a guardian of tradition: a study on the *Fiestas Lustrales* of La Palma



**Amara Méndez Pérez**  
[orcid.org/0009-0004-9654-3903](https://orcid.org/0009-0004-9654-3903)

## Resumen

La Bajada de la Virgen de las Nieves, eje vertebrador de las Fiestas Lustrales de La Palma, constituye mucho más que una manifestación de religiosidad popular. Es una celebración profundamente arraigada en la memoria colectiva insular, sostenida a lo largo de siglos por una estructura ceremonial que ha sabido adaptarse sin perder su esencia. Esta festividad quinquenal, instaurada en 1680 por iniciativa del obispo Bartolomé García Ximénez, surgió como respuesta espiritual a las adversidades históricas que enfrentaba la isla.

El estudio se centra en los actos rituales que preceden al traslado de la imagen mariana desde su santuario hasta la Iglesia Matriz de El Salvador, especialmente en el denominado «ritual anunciador», que se despliega por el núcleo histórico de la ciudad durante las dos primeras semanas de julio. A través de un enfoque analítico, se identifican los elementos estructurales de esta celebración y se examinan sus funciones en la organización del evento y en la transmisión intergeneracional del patrimonio cultural.

Las conclusiones refuerzan la hipótesis inicial: las Fiestas Lustrales no constituyen únicamente un acontecimiento religioso, sino un auténtico pilar de la identidad palmera. La interrupción de la edición de 2020, causada por la pandemia de covid-19, supuso un impacto significativo no solo desde el punto de vista emocional, sino también económico y cultural. La ausencia del rito afectó incluso la percepción infantil del tiempo festivo, evidenciando la profundidad con la que este evento estructura la vida social de la isla.

**Palabras clave:** Bajada de la Virgen de las Nieves, Fiestas Lustrales, ceremonial, tradición, comunicación, patrimonio inmaterial

## Abstract

The Bajada de la Virgen de las Nieves, backbone of the Fiestas Lustrales of La Palma, represents far more than an expression of popular religiosity. It is a celebration deeply rooted in the island's collective memory, sustained over centuries by a ceremonial structure that has evolved without losing its essence. This quinquennial festivity, established in 1680 on the initiative of Bishop Bartolomé García Ximénez, emerged as a spiritual response to the historical adversities faced by the island.

This study focuses on the ritual acts preceding the transfer of the Marian image from its sanctuary to the main church of El Salvador, particularly the so-called "announcing ritual," which unfolds in the historical center of the city during the first two weeks of July. Using an analytical approach, the research identifies the structural elements of this celebration and examines their role in both the organization of the event and the intergenerational transmission of cultural heritage.

The findings support the initial hypothesis: the Fiestas Lustrales are not merely religious events, but a foundational element of La Palma's cultural identity. The

cancellation of the 2020 edition due to the Covid-19 pandemic had a significant impact, not only from an emotional standpoint, but also economically and culturally ones. The interruption of the ritual had repercussions that extended even to children's perception of the festive season, revealing the profound extent of this event in the structure of social life at the island.

**Keywords:** Bajada de la Virgen de las Nieves, Fiestas Lustrales, ceremonial, tradition, communication, intangible heritage

## 1. Introducción

Las Fiestas Lustrales de la Bajada de la Virgen de las Nieves, celebradas cada cinco años en la isla de La Palma (Islas Canarias, España), representan una de las manifestaciones más significativas del patrimonio inmaterial de Canarias. Instituidas en 1680, combinan tradición religiosa, identidad colectiva y participación ciudadana en torno al traslado procesional de la Virgen desde su santuario hasta Santa Cruz de La Palma, acompañado por un diverso programa de actos litúrgicos y festivos.

Aunque existe una amplia producción bibliográfica sobre sus aspectos históricos y devocionales, el ceremonial que estructura y cohesiona el conjunto festivo ha recibido escasa atención académica. Esta dimensión protocolaria no solo organiza el programa, sino que lo dota de legitimidad simbólica y funcional, contribuyendo activamente a la transmisión intergeneracional del patrimonio y al fortalecimiento del tejido social.

La suspensión de la edición de 2020, debido a la pandemia de covid-19, reveló la vulnerabilidad del ritual ante crisis externas, generando al mismo tiempo una oportunidad para repensar su estructura organizativa. Este vacío temporal visibilizó la necesidad de documentar los componentes ceremoniales como vía para garantizar su continuidad y resiliencia cultural.

Esta investigación se centra en el análisis del ceremonial desde una perspectiva histórico-estructural, con especial énfasis en los actos de anunciación, recibimiento y despedida de la imagen mariana. A través de una metodología analítica, se busca comprender su lógica interna y su valor como herramienta de gestión del patrimonio cultural insular.

## 2. Premisas y objetivos de investigación

Este estudio parte de una premisa clave: el denominado «protocolo de recibimiento» no debe entenderse como una simple sucesión de actos formales, sino como un sistema estructurado de expresión colectiva que otorga sentido, continuidad y cohesión a las manifestaciones culturales. En el caso de las Fiestas Lustrales de La Palma, dicho ceremonial cumple una función articuladora que supera lo religioso, vehiculando símbolos identitarios y actuando como mecanismo activo de transmisión del patrimonio inmaterial.

La importancia de esta investigación radica en la escasa atención académica específica al ceremonial de las Fiestas, a pesar de su protagonismo en el imaginario colectivo palmero. La cancelación de la edición de 2020, causada por la pandemia de covid-19, expuso la vulnerabilidad de estas tradiciones y puso en evidencia la necesidad de documentarlas y analizarlas desde una perspectiva estructural e integral.

El objetivo general del estudio es analizar la configuración histórica, simbólica y protocolaria del ceremonial lustral, en tanto expresión de la identidad insular y herramienta de articulación entre tradición y contemporaneidad. Entre los objetivos específicos destacan: (1) profundizar en la estructura, evolución y función simbólica de los actos principales —con énfasis en el ritual anunciador— y (2) examinar los mecanismos de gestión institucional y comunicación pública que han acompañado al ceremonial en las últimas décadas.

Como hipótesis de trabajo, se plantea: (1) que las Fiestas Lustrales constituyen un pilar de la identidad cultural palmera; por ello, la suspensión de las mismas en 2020 generó un impacto emocional, social y económico relevante, y (2) que la ausencia de una estrategia comunicativa sólida ha limitado su proyección y dificultado su adaptación a los nuevos escenarios contemporáneos.

### 3. Metodología de investigación

Este estudio se desarrolla desde un enfoque cualitativo de carácter analítico-descriptivo, orientado a examinar el ceremonial de las Fiestas Lustrales de La Palma bajo una perspectiva histórica, simbólica y comunicacional. La metodología combina análisis documental, revisión teórica y trabajo empírico, con el objetivo de integrar fuentes primarias y secundarias en un marco interpretativo amplio.

La primera fase consistió en una revisión bibliográfica sistemática de trabajos publicados a partir de los años 80 hasta la actualidad, mediante bases de datos académicas como Dialnet, Google Scholar y Scopus. La selección incluyó estudios en historia, antropología cultural y comunicación, y utilizó descriptores específicos como «Bajada de la Virgen de las Nieves» o «patrimonio inmaterial», lo que permitió contextualizar y delimitar con precisión el campo de análisis.

Desde un método analítico, se descompuso el objeto de estudio en sus componentes estructurales para identificar factores que han influido en su evolución. Se analizó la dimensión ritual, simbólica y organizativa de los actos, prestando especial atención al «ritual anunciador» por su función articuladora dentro del calendario lustral.

En una segunda fase, se aplicó trabajo empírico mediante entrevistas semiestructuradas a figuras clave como el cronista Manuel Poggio Capote y técnicos del área de Patrimonio. También se estudiaron documentos históricos, programas oficiales y actas de congresos celebrados entre 2017 y 2023. La triangulación de fuentes permitió una lectura contrastada del ceremonial,

entendido como un dispositivo cultural dinámico que fortalece la identidad insular.

### 3.1. Estado de la cuestión

El conocimiento sobre las Fiestas Lustrales de La Palma, y en particular sobre la Bajada de la Virgen de las Nieves, se ha nutrido de diversas disciplinas. Obras como la de Abdo *et al.* (1989) aportan un registro temprano y detallado de los cultos de 1765, mientras que investigaciones más recientes, como las de Hernández Bravo de Laguna (2017) y Henríquez (2017), exploran su dimensión simbólica como elemento clave en la religiosidad popular e identidad canaria. Hernández Pérez (2001) sitúa la Bajada dentro del calendario festivo insular, y el testimonio de Pérez (1997) ofrece una crónica contemporánea de la edición de 1815.

Los Congresos Internacionales sobre la Bajada (2017, 2020, 2023) han supuesto un avance en la investigación interdisciplinar del fenómeno, integrando perspectivas sobre la cohesión social, el desarrollo estético y los retos comunicativos. En paralelo, publicaciones como *Los carteles de la Bajada de la Virgen* (Poggio *et al.*, 2020a) han aportado claves para comprender la construcción visual del imaginario colectivo. La revista *Lustrum* ha actuado como un espacio de convergencia entre la producción académica y la memoria viva de la comunidad.

A pesar de estos avances, persiste una carencia relevante en los estudios existentes: la falta de análisis centrados específicamente en el ceremonial desde una óptica estructural, organizativa y comunicacional. Esta omisión es significativa, dado que el protocolo no solo organiza los actos, sino que también constituye un canal simbólico esencial para la transmisión de valores culturales y la cohesión social.

En este contexto, el presente estudio propone abordar el ceremonial de la Bajada desde una perspectiva que lo entienda como una arquitectura simbólica activa. Lejos de ser un simple marco organizativo, el ceremonial es interpretado aquí como un sistema vivo que sostiene, transforma y proyecta el significado profundo de la festividad más representativa de La Palma.

## 4. Marco teórico

El estudio del ceremonial de las Fiestas Lustrales de La Palma permite interpretar su función como garante de continuidad simbólica y organizador del orden festivo en un evento cultural emblemático de Canarias. La Bajada de la Virgen de las Nieves trasciende su raíz religiosa para convertirse en una expresión activa del patrimonio cultural inmaterial, abierta al diálogo entre tradición y contemporaneidad.

Desde una mirada antropológica y sociocultural, el ceremonial se entiende como un lenguaje simbólico que organiza vínculos sociales, vehicula significados compartidos y transmite valores a lo largo del tiempo (Fuente, 2007). Esta

dimensión simbólica legitima los actos públicos y contribuye a construir una memoria colectiva arraigada en la identidad local.

Cada componente del ritual —desde el anuncio festivo hasta el retorno de la imagen mariana— responde a una secuencia perfeccionada a lo largo de más de tres siglos. Como destaca Oliver (2021a), esta estructura ritual actúa como herramienta estratégica que articula la participación institucional, ciudadana y cultural, reforzando el sentimiento de pertenencia (Poggio *et al.*, 2020b).

Además, el ceremonial tiene una dimensión representacional clave: proyecta una imagen institucional de La Palma a través de la escenografía, el tratamiento protocolario de las autoridades y la organización del espacio (Fuente, 2008). Reconocimientos oficiales como la declaración de Fiesta de Interés Turístico Nacional (1965), la Medalla de Oro de Canarias (2015) y su declaración como Bien de Interés Cultural consolidan esta función simbólica. Así, el ceremonial no solo organiza, sino que comunica identidades, gestiona el patrimonio simbólico y vincula herencia y futuro.

## 5. Resultados

El protocolo de recibimiento o ritual anunciador de la Bajada de la Virgen de Las Nieves constituye la apertura oficial del ciclo festivo lustral en La Palma. Se compone de una serie de actos organizados con precisión dentro del calendario que integran elementos devocionales, escénicos y comunitarios. Su diseño refleja un equilibrio entre la solemnidad litúrgica y la expresión popular.

Este ceremonial no solo inicia la fiesta, sino que activa la memoria colectiva de la isla, reafirmando la identidad palmera a través de la tradición y la participación ciudadana. La estructura actual del ritual es fruto de una evolución constante, moldeada tanto por las normas eclesiásticas como por los cambios sociales y logísticos experimentados a lo largo del tiempo.

El conjunto de actos principales que lo conforman, descritos en orden cronológico, cumple funciones simbólicas clave dentro del entramado festivo general, aportando cohesión narrativa y sentido comunitario al desarrollo de la Bajada.

### **Izado de la bandera de la Virgen (desde aproximadamente 1815)**

El izado de la bandera de la Virgen inaugura oficialmente el ceremonial lustral y marca el inicio del tiempo festivo en Santa Cruz de La Palma. Celebrado en el Castillo de la Virgen, en el Morro de la Encarnación, este acto simbólico tiene lugar el último domingo de junio o el primero de julio, y representa la proclamación del tiempo mariano en la isla.

Tras una breve procesión desde las casas consistoriales (figura 1), en la que participan autoridades insulares, el clero y el pueblo, la bandera —símbolo de la Virgen como reina y patrona— se iza con solemnidad y una salva de cañón. Desde ese momento y hasta el 5 de agosto, la enseña se iza cada mañana y se

arría al anochecer, marcando ritualmente el transcurso del ciclo lustral (Poggio *et al.*, 2020b); Hernández Bravo de Laguna, 2017).

### **Figura 1**

Bandera de la Virgen



*Nota.* En la fotografía se observa el traslado de la bandera, momento simbólico del inicio del ciclo festivo, con autoridades y ciudadanía acompañando el recorrido hacia el Castillo de la Virgen. Autor: I. Rodríguez Sánchez (2025).

Desde finales del siglo XIX, este acto ha sido regulado como parte del ceremonial oficial. En 2015 se incorporó un izado simbólico anticipado el 1 de enero, en el Morro de las Nieves, donde la Bandera permanece hasta el 31 de agosto, ampliando el horizonte temporal de la festividad y reforzando su carácter excepcional (Poggio *et al.*, 2020b).

### **Traslado del trono (desde aproximadamente 1715)**

Coincidiendo con el izado de la bandera, se celebra uno de los actos más simbólicos del protocolo lustral: el traslado del trono de la Virgen —42 piezas de plata— desde su santuario hasta la Iglesia Matriz de El Salvador (De La Cruz, 2020). A diferencia de una procesión, no se traslada la imagen mariana, sino su ajuar litúrgico, anticipando y sacralizando el espacio urbano que la acogerá (figura 2).

Este ritual, documentado desde 1715 por disposición del obispo Bartolomé García Ximénez (Hernández Pérez, 2001), ha evolucionado sin perder su función simbólica de preparar el entorno para la entronización. Su solemnidad reside precisamente en la ausencia de la Virgen, que refuerza su carácter de antesala devocional.

### **Figura 2**

Bajada del trono de la Virgen



*Nota.* Durante la bajada del trono, romeros ataviados con indumentaria tradicional acompañan las andas de baldaquino de la Virgen de las Nieves. Autor: I. Rodríguez Sánchez (2025).

El recorrido por antiguos caminos reales —La Dehesa, El Planto y La Encarnación— construye una geografía simbólica entre el santuario y el núcleo urbano. Antes llevado por vecinos, hoy participan colectivos culturales, agrupaciones folclóricas y ciudadanos con indumentaria tradicional, reforzando su dimensión comunitaria.

Más allá de su función logística, este traslado inaugura el ciclo festivo y proyecta una fusión entre liturgia, territorio y ciudadanía; de este modo, activa el vínculo entre lo sagrado y lo urbano, y dota al espacio público de una intensa carga simbólica.

### **Danza de Mascarones (desde finales del siglo XVIII)**

La danza de Mascarones es una de las expresiones más icónicas del ceremonial lustral de Santa Cruz de La Palma. Aunque tiene raíces en las procesiones del *Corpus Christi* del siglo XVII, se incorporó al calendario de la Bajada a partir de 1815 (Poggio *et al.*, 2020b).

Más que un acto lúdico, representa una forma de expresión popular cargada de simbolismo (Oliver, 2024). Gigantes y cabezudos de cartón y madera recorren la ciudad con coreografías espontáneas acompañadas de bandas musicales (figura 3). Estas figuras representan desde personajes históricos y grotescos hasta arquetipos fantásticos como la Bruja Respondona o el Médico Chino (Rodríguez, 2023).

Recuperada en 1970 por impulso del alcalde Gabriel Duque Acosta, ha sido objeto de importantes renovaciones, como la creación de nuevas figuras en 1990, a cargo de Julio Fernández Pérez, y la restauración de 47 personajes en 1995.

**Figura 3**  
Danza de Mascarones



*Nota.* Esta danza tradicional, que presenta personajes caricaturescos, pasea su ritmo festivo por el casco histórico de la ciudad. Autor: I. Rodríguez Sánchez (2025).

Actualmente, los mascarones desfilan tres veces por edición lustral. Desde 2025, se ha restablecido su calendario tradicional, consolidando su papel como prólogo festivo del ciclo lustral y como manifestación simbólica del sentir popular ante la inminente llegada de la Virgen.

### **Danzas coreadas infantiles (desde el siglo XIX)**

Las danzas coreadas infantiles constituyen uno de los actos más entrañables y simbólicos del ritual anunciador de las Fiestas Lustrales. Se trata de una manifestación artística integral —que combina música, poesía, coreografía y escenografía— protagonizada por niños y niñas de la isla (figura 4). Más allá de anticipar la llegada de la Virgen, estas danzas representan un relevo generacional, proyectando la continuidad del ciclo lustral.

Su valor no reside en la perfección técnica, sino en su expresividad emocional y carga afectiva. Los textos, ricos en imágenes poéticas, onomatopeyas y referencias marianas o celestes, son interpretados coralmente, acompañados por melodías originales y puestas en escena oníricas y devocionales (Pérez Martín y Pérez Ortega, 2017). En este contexto, la infancia desempeña un papel ceremonial clave como vehículo de transmisión cultural.

Documentadas desde 1765 y con antecedentes en el *Corpus Christi*, las danzas infantiles se consolidaron a finales del siglo XIX como número emblemático. Algunas piezas destacadas son la *Danza del Urcéolo Obrero* (1890), la *Danza de las Margaritas* (1940) y la *Danza de las Mariposas* (1895), cuya recuperación en 1995 revitalizó la tradición. Desde entonces, han surgido

nuevas creaciones, como la *Danza de las Sirenas* (2010), *El Velero de la Virgen* (2015) o *El Cochecito* (2025).

#### **Figura 4**

Danza coreada infantil: El cochecito



*Nota.* Niñas interpretan una coreografía grupal que integra música, vestuario y expresión corporal. Autor: I. Rodríguez Sánchez (2025).

Además de su dimensión artística y devocional, estas danzas reflejan una sensibilidad cultural profundamente arraigada. La conocida expresión «cuando los palmeros hablan, parece como si estuvieran cantando» encuentra aquí una de sus formas más genuinas: la infancia canta su fe y su pertenencia, reafirmando la identidad colectiva de La Palma (Pérez Martín y Pérez Ortega, 2017).

#### **Desfile de la Pandorga (siglo XIX)**

El desfile de la Pandorga es una de las manifestaciones más concurridas del ceremonial anunciador de las Fiestas Lustrales. Con origen popular documentado en 1830, durante la visita pastoral del obispo Luis Folgueras Sión, se consolidó a lo largo del siglo XIX y, tras un largo declive, fue recuperado en 1975 por iniciativa vecinal (Hernández Pérez, 2001).

Desde el año 2000, se celebra el lunes de la Semana Grande y marca el inicio simbólico de los días centrales de la Bajada. Esa noche, como se aprecia en la figura 5, Santa Cruz de La Palma se llena de luz y color con más de un millar de farolillos de papel de seda y caña, portados por niños, jóvenes y adultos, en un desfile que culmina con la quema de caperuzas en el barranco de Las Nieves (Hernández Pérez, 2001).

#### **Figura 5**

Desfile de la Pandorga



*Nota.* Este concurrido evento consiste en una procesión nocturna con estructuras iluminadas, música y color, que anuncia el traslado de la Virgen. Autor: I. Rodríguez Sánchez (2025).

La Pandorga no es un mero espectáculo visual; es, sobre todo, una experiencia intergeneracional que fortalece la cohesión vecinal. Padres, hijos y abuelos caminan juntos al ritmo de bandas musicales, transformando el espacio urbano en un escenario de afecto y memoria colectiva. Como señala Cabrera (2017), la Pandorga no solo anticipa la llegada de la Virgen: representa el espíritu festivo, creativo y comunitario de la isla.

### **Danza de Acróbatas (1885)**

La Danza de Acróbatas forma parte del ceremonial lustral de la Bajada de la Virgen por su singular fusión de tradición festiva y destreza física. Surgida en el contexto del auge de espectáculos gimnásticos en la isla, su consolidación oficial como Danza de Gimnastas se produjo en 1885, impulsada por la sociedad *La Patriótica* (Pérez, 2017; Poggio *et al.*, 2020b).

A partir de 1920, el término Danza de Acróbatas sustituyó progresivamente al anterior, adquiriendo entidad propia. Su presencia ha sido intermitente, pues a menudo ha dependido del esfuerzo de colectivos vecinales frente a los desafíos organizativos (Poggio *et al.*, 2020b). Reapareció de forma destacada en 1975 y 1980, y fue finalmente recuperada en 2005 gracias a iniciativas culturales locales.

### **Figura 6**

Danza de Acróbatas



*Nota.* Este evento consiste en una exhibición gimnástica juvenil de destreza y expresión artística en el marco de las Fiestas Lustrales. Autor: I. Rodríguez Sánchez (2025).

Además de una exhibición gimnástica (figura 6), esta danza es, como señala Pérez (2017), una manifestación del compromiso ciudadano con el patrimonio festivo, que conecta el cuerpo con la memoria colectiva. Su continuidad reafirma su valor como espacio de transmisión simbólica y lúdica dentro del ceremonial que precede a la llegada de la Virgen (Poggio *et al.*, 2020b).

### **Festival del Siglo XVIII: El Minué (1945)**

El Minué, una de las expresiones más refinadas del ceremonial anunciador de la Bajada de la Virgen de las Nieves, fue creado en 1945 por miembros de la *Real Hermandad del Rosario* con el objetivo de incorporar una pieza coreográfica solemne y teatral a la festividad. Para ello, recurrieron al joven compositor Luis Cobiella Cuevas (1925-2013), quien escribió una romanza con coro como música original del primer Minué (Poggio *et al.*, 2020b).

Aunque inspirado en el estilo versallesco, el Minué fue adoptando progresivamente un lenguaje escénico más vinculado al barroco isleño, en sintonía con la identidad local. Composiciones como *El minué de los aires en Re* (1980) o *El minué de Santo Domingo* (1990), también de Cobiella, enriquecieron su repertorio (Poggio *et al.*, 2020b).

Se trata de una experiencia estética total que integra música en vivo, coreografía grupal, vestuario dieciochesco y escenografía barroca (figura 7). En 2000, se trasladó desde el casco histórico a la zona portuaria para acoger a un público más amplio; sin embargo, si bien ganó espectacularidad, perdió algo de intimidad (Matías, 2017).

**Figura 7**  
El Minué



*Nota.* Composición *Minué de los aires en Re*. Recreación escénica del siglo XVIII con tono solemne y festivo en honor a la Virgen. Autor: J. A. Ayut Santos (2015).

Actualmente, forma parte de una jornada temática con conciertos de cámara, bando institucional y recreaciones históricas. Aunque evoca una danza cortesana europea, el Minué ha sido resignificado por la comunidad palmera como expresión local de devoción, belleza y arte escénico (Matías, 2017).

### **La Danza de los Enanos (1860)**

La Danza de los Enanos es el acto más icónico y esperado de las Fiestas Lustrales de la Bajada de la Virgen. Su estructura definitiva se remonta a 1905, cuando adoptó la fórmula actual: una primera parte vocal interpretada por personajes temáticos, seguida de una transformación repentina en los célebres «enanos» danzantes (Poggio *et al.*, 2020b).

Representada la noche del jueves de la Semana Grande, veinticuatro hombres cantan una pieza original y luego se transforman —de forma secreta y espectacular— en enanos que ejecutan una coreografía vertiginosa al ritmo de una polca centenaria (figura 8). La técnica de la transformación se transmite oralmente y permanece como uno de los grandes secretos del ceremonial (Armas, 2017).

Convertidos en enanos, recorren la calle Real bailando durante toda la noche, acompañados por la Banda Municipal de Música de San Miguel. La danza

combina humor, destreza escénica y fervor colectivo. Como señala Luis Ortega Abraham, su fuerza radica en la precisión del artificio y la emoción compartida que genera en la audiencia (citado en Hernández, 2023, p. 47).

La parte inicial varía en cada edición, con personajes como los Navegantes (1990), los Juglares (2010) o los Reyes (1925 y 2025), que encarnan conceptos ligados al contexto cultural del momento. Las letras han sido escritas por autores como Carmona, Hidalgo, Duarte u Ortega Abraham, y musicalizadas por compositores como Santos Abreu, Cobiella Cuevas o el creador de la polca final que marca la identidad de la danza, Santos Rodríguez (Armas, 2017).

### **Figura 8**

*Danza de los Enanos*



*Nota.* Esta danza emblemática fusiona música, coreografía y teatralidad durante la Bajada. Autor: C. Aciago (2015).

Hoy, la Danza de los Enanos representa un patrimonio cultural vivo, símbolo de la creatividad, el misterio y la cohesión comunitaria que caracterizan al ritual lustral palmero.

### **Carro Alegórico y Triunfal (siglo XVIII)**

El Carro Alegórico y Triunfal es una de las manifestaciones más antiguas y simbólicas de las Fiestas Lustrales de La Palma. Documentado desde 1765, se concibió como un auto sacramental lírico-musical donde declamación, música y danza se integraban en una estructura teatral móvil con sentido devocional mariano (Poggio *et al.*, 2017).

Durante los siglos XVIII y XIX, incluyó libretos y partituras originales creadas por autores locales, con participación coral de niños y adultos. Tradicionalmente móvil, el Carro recorría las calles ornamentado, aunque en ocasiones adoptó versiones estáticas. Su clímax era la aparición simbólica de la Virgen de las Nieves (figura 9), cargada de emotividad sagrada.

En el siglo XX, Luis Cobiella Cuevas (1925-2013) renovó el formato del Carro, transformándolo en una obra breve, estática y simbólica, centrada en la palabra, la música y la escenografía. Estas versiones, de alta carga estética y conceptual, convivieron en ocasiones con el Carro-Pregón, de carácter móvil y anunciador (Brito, 2019).

**Figura 9**

*Carro Alegórico y Triunfal*



*Nota.* Puesta en escena del Carro Alegórico y Triunfal durante las Fiestas Lustrales 2025. Tomada de «El Carro Alegórico hace latir el corazón de María en un renovado acto tradicional de la Semana Grande de la Bajada», por [labajadadelavirgen.com](http://labajadadelavirgen.com), 12 de julio de 2025.

Una muestra sobresaliente fue *Los Cuatro Elementos*, reestrenada en 2010 en el Teatro Circo de Marte en homenaje a Anselmo Pérez López. Esta versión teatralizada en sala cerrada destacó por su escenografía y la profundidad de su alegoría (López, 2017).

En suma, el Carro Alegórico y Triunfal representa una síntesis de fe, arte y pensamiento. A lo largo de los siglos, ha sido adaptado sin perder su dimensión espiritual, consolidándose, así como un pilar del patrimonio inmaterial de La Palma.

### **Procesión de la Bajada de la Virgen de Las Nieves (1680)**

La Procesión de la Bajada de la Virgen de Las Nieves constituye el acto litúrgico más antiguo y central de las Fiestas Lustrales de La Palma (figura 10). Instituida de manera formal en 1680, representa una manifestación de religiosidad popular profundamente arraigada que ha evolucionado en diálogo con los cambios históricos y urbanos de la isla.

Uno de los hitos en su evolución fue el cambio de calendario festivo en 1849, cuando se desplazó la celebración de febrero a abril-mayo, luego a junio entre 1930 y 1970, y finalmente a julio desde 1975, en consonancia con nuevos criterios litúrgicos y climáticos (Poggio *et al.*, 2020b). Este ajuste implicó también una reorganización del recorrido procesional, dividido en dos etapas.

La primera etapa se desarrolla en la tarde del segundo sábado festivo, cuando la Virgen es trasladada desde su santuario hasta la ermita de La Encarnación. La llegada a esta plaza constituye uno de los momentos más intensos del ceremonial, con el recibimiento oficial por parte del Ayuntamiento capitalino y, en ocasiones, de representantes del Gobierno autonómico. En el marco de este acto, se ha incorporado en años recientes la recitación de la *Loa de Salutación*; mientras que desde 1860, se tiene constancia de la exhibición de los tradicionales fuegos labrados de la Virgen, lanzados a medianoche, que refuerzan la dimensión devocional y festiva del encuentro.

La segunda etapa tiene lugar en la mañana del domingo siguiente. Una vez llega la procesión cívica del Pendón Real, se recibe al representante de Su Majestad el Rey, quien se incorpora al cortejo junto al resto de autoridades y representantes institucionales. Tras una noche de vela en la ermita, la imagen de la Virgen prosigue su descenso hacia el casco histórico; acto que simboliza el regreso de la patrona al centro espiritual y urbano de la isla. Este tránsito encarna el vínculo profundo entre la comunidad palmera y su Virgen.

### Figura 10

Procesión de la Bajada de la Virgen de las Nieves



*Nota.* Momento de la procesión cerca de La Dehesa. Autor: A. Pérez Concepción (2015).

El sentido de la procesión trasciende al de un simple traslado físico; la Bajada es un rito colectivo e identitario que reactualiza cada cinco años la

memoria devocional y cultural de La Palma. En ella, la Virgen camina con su pueblo, en una manifestación coral de fe, pertenencia y esperanza.

### Entrada Triunfal

La Entrada Triunfal de la Virgen de Las Nieves a Santa Cruz de La Palma, celebrada el tercer domingo del ciclo festivo, es uno de los actos más solemnes y representativos de las Fiestas Lustrales. Esta jornada articula lo religioso, lo cívico y lo artístico en un ceremonial profundamente simbólico, cuyo eje es el reconocimiento colectivo de la Virgen como patrona y figura central del alma palmera.

La jornada se inicia con la procesión cívica del Pendón Real, que parte desde el Ayuntamiento hacia la ermita de La Encarnación. En ella participan, ordenados protocolariamente, los representantes de los catorce ayuntamientos de La Palma y del Cabildo Insular, en calidad de corporaciones civiles. Esta presencia responde al hecho de que la Virgen ostenta el título de Alcaldesa Honoraria y Perpetua de todos los municipios de la isla, así como Regidora Mayor de La Palma. Este gesto institucional, cargado de significado, representa la alianza entre lo civil y lo espiritual, y da paso al desarrollo de los dos grandes momentos centrales de la jornada.

### Figura 11

Diálogo entre Castillo y la Nave



*Nota.* Vista de la concurrida escenificación en la que la Virgen se aproxima al barco. Autor: J. Fernández Arozena (2015).

El primero es el Diálogo entre el Castillo y la Nave (figura 11), escenificado en el barranco de Las Nieves. Inspirado en las antiguas justas de moros y cristianos, este acto teatraliza el encuentro alegórico entre una fortaleza y una nave que representa la llegada de la Virgen. Su origen se remonta a 1705 con la loa *La Nave* de Juan Bautista Poggio Monteverde, aunque la versión actual del

libreto fue redactada por Antonio Rodríguez López y ha sido representada de forma continua desde 1885 (Poggio *et al.*, 2020b).

### Figura 12

#### *Loa de Recibimiento*



*Nota.* Momento de la loa en la puerta principal de la Iglesia Matriz de El Salvador, donde el coro de ángeles, solistas, músicos, clero y custodios de la Virgen se unen en un cálido saludo celestial. Autor: I. Rodríguez Sánchez (2025).

El segundo momento central tiene lugar en la plaza de España, frente a El Salvador, donde se interpreta la *Loa de Recibimiento* (Rodríguez López, música de Alejandro Henríquez Brito, 1880). Esta pieza para coro, orquesta y solistas ha mantenido su forma original y encarna la expresión devocional del pueblo (figura 12). En los últimos años se han sumado otras loas, como la de *Salutación* y la de *Despedida*, que enriquecen el marco poético y litúrgico del evento (Poggio *et al.*, 2020b).

### Figura 13

#### Entrada Triunfal de la Virgen



*Nota.* Entrada Triunfal de la Virgen frente al Ayuntamiento y la Plaza de España. Autor: S. Santos (2015).

El recibimiento a la Virgen, con vítores, pétalos y fervor colectivo (figura 13), culmina con su entronización en la iglesia matriz, donde permanece durante su estancia en la capital. Este instante simboliza la fusión de historia, espiritualidad y arte, consolidando la Entrada Triunfal como una de las manifestaciones más completas de la identidad cultural palmera.

### **Auto de la Subida o alegoría de la Cueva (1925)**

El auto de la Subida o alegoría de la Cueva, que marca simbólicamente el inicio del retorno de la Virgen a su santuario, constituye uno de los actos más emblemáticos del tramo final de las Fiestas Lustrales. Estrenada en 1925 por José Felipe Hidalgo, esta pieza teatral integra tradición, religiosidad y dramatización histórica; escenifica el encuentro entre los antiguos pobladores de la isla y los conquistadores castellanos (figura 14), con la Virgen como figura mediadora.

Representada en el barranco de Las Nieves, su escenario natural potencia el dramatismo y el valor simbólico del acto, al inscribir la acción en un espacio impregnado de historia para la comunidad. Tras un periodo de ausencia, la obra fue rescatada en 1960 y se ha consolidado como una alegoría viva del imaginario insular, destacando por su capacidad de articular una experiencia colectiva de reconciliación, fe y pertenencia.

#### **Figura 14**

Auto de la Subida



*Nota.* Momento de la escenificación en la Cueva del Roque. Autor: A. Pérez Concepción (2015).

A partir de su contenido escénico, el auto de la Subida refuerza el vínculo entre tradición, espiritualidad y representación artística dentro del ceremonial lustral, proyectando una visión reconciliadora del pasado y rindiendo homenaje a la historia espiritual de La Palma (Poggio *et al.*, 2020b).

## 6. Análisis de los resultados obtenidos

El estudio ha permitido identificar y sistematizar los principales actos del ceremonial de las Fiestas Lustrales de La Palma, con especial atención a la Bajada de la Virgen de las Nieves. A partir de fuentes documentales, testimoniales y empíricas, se ha analizado su evolución desde el primer traslado documentado en 1680 hasta la actualidad, destacando su estructura básica — descenso y ascenso de la imagen, periodicidad quinquenal y fuerte dimensión simbólica— como rasgo de continuidad esencial.

A lo largo del tiempo, sin embargo, el ceremonial ha experimentado ajustes significativos —como en las ediciones de 1920, 1925, 1930 o 1975— motivados por cambios sociales, logísticos y, especialmente, por la necesidad de facilitar la participación de la comunidad emigrante, sin alterar el núcleo ritual (Poggio *et al.*, 2020b). Esta tensión entre tradición y adaptación ha favorecido una reinterpretación constante del ceremonial, lo que evidencia su flexibilidad simbólica y su capacidad de responder a nuevas realidades.

El protocolo se consolida como eje vertebrador del conjunto festivo. Actos como el traslado del Pendón Real, la Entrada Triunfal o el Diálogo entre el Castillo y la Nave están regidos por normas precisas de representación institucional, las cuales configuran una jerarquía ritual que refuerza la legitimidad del evento y su solemnidad pública. A la vez, el protocolo establece un marco normativo que permite canalizar las adaptaciones sin desvirtuar su integridad simbólica. No obstante, se han detectado ciertos desajustes organizativos en actos del ritual anunciador, derivados de limitaciones de espacio, seguridad o aforo, que suponen desafíos importantes para la planificación futura (Poggio *et al.*, 2023).

El análisis comparativo entre ediciones evidencia una tensión creativa entre permanencia e innovación. Mientras actos como la Entrada Triunfal, la interpretación de las Loas o el Carro Alegórico y Triunfal han consolidado su función como pilares rituales, otros como las Danzas Infantiles Coreadas o la Danza de Mascarones presentan trayectorias irregulares, marcadas por factores técnicos, escénicos o simbólicos. Su reciente recuperación ha permitido resignificarlas desde una mirada contemporánea (Hernández Bravo de Laguna, 2017; Poggio *et al.*, 2020b), lo cual evidencia la plasticidad del ceremonial como forma patrimonial viva.

La suspensión del ciclo festivo de 2020, motivada por la pandemia de covid-19, representó una ruptura sin precedentes que puso en evidencia tanto la dimensión emocional del ceremonial como su impacto económico-estructural. En el plano simbólico, la alteración del calendario afectó la vivencia del tiempo festivo en la infancia, hecho que subraya la profundidad del ceremonial en los procesos de socialización insular. En términos económicos, según datos oficiales, la edición de 2015 generó más de 18 millones de euros y atrajo a más de 200 000 visitantes; mientras que las pérdidas estimadas por la cancelación de la de 2020 oscilaron entre 15 y 20 millones de euros (Cabildo Insular de La Palma, 2016; Cámara de Comercio de Santa Cruz de Tenerife, 2020). Sectores clave como el turismo, la hostelería y el comercio local se vieron especialmente

afectados, registrando descensos en ocupación y facturación superiores al 70 % (FEDEPALMA, 2020).

Finalmente, los resultados confirman que el ceremonial no solo estructura el calendario festivo, sino que desempeña un papel estratégico en la comunicación institucional, la dinamización económica y la proyección cultural de La Palma. Integrado con campañas de identidad visual, medios de comunicación y participación ciudadana, funciona como un vector de cohesión social y de construcción simbólica del territorio (Oliver, 2021a; 2021b). En este sentido, se identifican dos líneas prioritarias para su futuro: consolidar la convergencia entre ceremonial e imagen pública, y fortalecer el patrocinio como vía para asegurar su sostenibilidad. Así, el ceremonial lustral se proyecta como una herramienta de diplomacia cultural, resiliencia territorial y articulación identitaria con alta capacidad estratégica.

## 7. Conclusiones

Los resultados de esta investigación confirman que el ceremonial de las Fiestas Lustrales de La Palma constituye mucho más que una serie de actos festivos: se configura como un sistema simbólico, comunicacional y cultural que estructura la identidad insular y proyecta una imagen cohesionada del territorio. Esta interpretación, respaldada por autores como Fuente (2007; 2008) y Oliver (2021a; 2022), encuentra validación en el análisis empírico realizado, que evidencia cómo los rituales no solo organizan el calendario lustral, sino que vehiculan jerarquías sociales, valores compartidos y memorias colectivas.

El ceremonial se configura como un mediador activo entre tradición y contemporaneidad. La permanencia de actos estructurales como la Entrada Triunfal o la Bajada del Trono —entendidos como dispositivos de conservación del patrimonio, según Henríquez (2017)— convive con transformaciones derivadas del crecimiento urbano, la movilidad demográfica o la presión turística. En este proceso de resignificación continua, incluso las decisiones logísticas adquieren un valor simbólico, como señalan Poggio *et al.* (2020b) y se recoge en las ediciones de la revista *Lustrum* (2018-2023), donde se ha documentado cómo ajustes técnicos y escenográficos afectan la vivencia ritual y su percepción comunitaria.

Desde una perspectiva histórica y relacional, la evolución del ceremonial muestra una tensión productiva entre permanencia e innovación. El protocolo no solo acompaña los actos: los configura, les otorga legitimidad institucional y los inscribe en una narrativa cultural de largo aliento. En línea con Oliver (2021b), se comprende el ceremonial como herramienta estratégica que refuerza la imagen pública de La Palma, tanto a escala interna como en su proyección exterior.

Esta dimensión proyectiva se ha visto reforzada por reconocimientos oficiales como la declaración de Fiesta de Interés Turístico Nacional (1965), la Medalla de Oro de Canarias (2015) o la reciente catalogación como Bien de Interés Cultural (Decreto 31/2024), que consolidan su estatus de patrimonio vivo. Como destacan Fuente (2008) y Hernández Pérez (2001), estas distinciones no

solo validan su relevancia simbólica, sino que sitúan al ceremonial en el mapa de los bienes culturales estratégicos.

No obstante, el estudio también identifica amenazas que requieren atención: la improvisación organizativa, la pérdida de formas tradicionales o una flexibilización protocolaria excesiva pueden debilitar el valor simbólico del ceremonial. Frente a estos riesgos, se plantea la necesidad de una gestión que articule participación ciudadana, sensibilidad patrimonial y apertura innovadora, tal como propone Oliver (2022), para garantizar la sostenibilidad cultural del evento en el tiempo.

En definitiva, esta investigación propone una lectura del ceremonial lustral como un lenguaje cultural de alta complejidad que articula lo religioso, lo cívico y lo artístico en un marco patrimonial dinámico y multiescalar. En este contexto, la edición de 2025 representa no solo una oportunidad de celebración, sino un laboratorio real donde implementar estrategias de sostenibilidad simbólica, fortalecer la gestión patrimonial y proyectar el ceremonial como un modelo de referencia en la cultura festiva atlántica.

## 8. Referencias

- Abdo, A., Rey, P. y Pérez, J. (1989). *Descripción verdadera de los solemnes cultos y célebres funciones que la muy noble y leal Ciudad de Santa Cruz en la isla del Señor San Miguel de La Palma consagró a María Santísima de Las Nieves en su bajada a dicha Ciudad en el quinquenio de este año de 1765*. Nueva Gráfica, S. A. L.
- Armas, S. (2017). 100 años de enanos: memoria de un proyecto en torno al patrimonio musical de la Bajada de la Virgen de las Nieves. En M. Poggio y V. J. Hernández (coords.), *Actas del I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen* (pp. 661-674). Cabildo Insular de La Palma.
- Brito, C. (2019). El carro alegórico y triunfal: dramaturgia en movimiento. *Lustrum: Gaceta de la Bajada de la Virgen*, 2, 22-25.
- Cabildo Insular de La Palma. (2016). *Informe económico de la Bajada de la Virgen 2015*. Servicio de Cultura y Patrimonio.
- Cabrera, B. (2017). Las Pandorgas canarias. En M. Poggio y V. J. Hernández (coords.), *Actas del I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen* (pp. 561-570). Cabildo Insular de La Palma.
- Cámara de Comercio de Santa Cruz de Tenerife. (2020). *Impacto económico de la covid-19 en la isla de La Palma: sector eventos y turismo*.
- De la Cruz, J. (2020). Los traslados del trono de la Virgen de las Nieves en sus Fiestas Lustrales. En M. Poggio, A. Lorenzo, L. Regueira y C. L. Ferris (coords.), *Actas del II Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen* (pp. 747-754). Cabildo Insular de La Palma.

- Decreto 31/2024. Por el cual se declara Bien de Interés Cultural, con la categoría de usos sociales, rituales y actos festivos, “Las Fiestas Lustrales de la Bajada de la Virgen de las Nieves”, en el municipio de Santa Cruz de La Palma, La Palma. 26 de febrero de 2024. Boletín Oficial de Canarias núm. 46. <https://www.gobiernodecanarias.org/boc/2024/046/010.html>
- Federación de Empresarios de La Palma (FEDEPALMA). (2020). *Informe sobre la afección de la pandemia al tejido empresarial palmero*.
- Fuente, C. (2007). *Protocolo para eventos: técnicas de organización de actos I*. Ediciones Protocolo.
- Fuente, C. (2008). *Protocolo oficial: las instituciones españolas del Estado y su ceremonial* (4.<sup>a</sup> ed.). Ediciones Protocolo.
- Henríquez, M. (2017). Opera Omnia: la Bajada de la Virgen, la música y La Palma. Cartas Diferentes Ediciones.
- Hernández Bravo de Laguna, J. (2017). Las fiestas canarias y la Bajada de la Virgen. En M. Poggio y V. J. Hernández (coords.), *Actas del I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen* (pp. 461-476). Cabildo Insular de La Palma.
- Hernández, J. (2023). Historia de una identidad: la Danza de Enanos. *Lustrum: Gaceta de la Bajada de la Virgen*, 6, 46-49.
- Hernández Pérez, M. V. (2001). *La isla de la Palma: las fiestas y tradiciones*. Centro de la Cultura Popular Canaria.
- Labajadadelavirgen.com. (12 de julio de 2025). *El Carro Alegórico hace latir el corazón de María en un renovado acto tradicional de la Semana Grande de la Bajada*. <https://www.labajadadelavirgen.com/2025/07/carro-alegorico-hace-latir-corazon-maria-renovado-acto-tradicional-semana-grande-bajada.html>
- López, J. M. (2017). El Carro Alegórico y Triunfal Los Cuatro Elementos: La edición de 1935. En M. Poggio y V. J. Hernández (coords.), *Actas del I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen* (pp. 403-416). Cabildo Insular de La Palma.
- Matías, M. D. (2017). El festival del siglo XVIII o minué de la Bajada de la Virgen. En M. Poggio y V. J. Hernández (coords.), *Actas del I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen* (pp. 741-752). Cabildo Insular de La Palma.
- Oliver, A. B. (2021a). Personalización y registro de un evento a través de la comunicación y el marketing de eventos. *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 31, 86-100. <https://doi.org/10.20932/barataria.v0i31.596>



- Oliver, A. B. (2021b). Estrategias y herramientas de marketing para el lanzamiento y gestión de un evento. *3C Empresa. Investigación y pensamiento crítico*, 10(3), 17-48. <https://doi.org/10.17993/3cemp.2021.100347.17-49>
- Oliver, A. B. (2022). La industria de eventos: análisis conceptual y evolutivo en la organización de actos como herramienta de comunicación y marketing. En A. Fernández-Pacheco, P. De la Paz y E. Domínguez (coords.), *¿Comunicar es informar?* (pp. 327-339). Thomson Reuters Aranzadi.
- Oliver, A. B. (2024). La importancia de la comunicación en el ceremonial académico. *Revista Protocolo y Comunicación*, 1(3), 1-11. <https://doi.org/10.58703/rpyc.v1n3a1>
- Pérez, J. (1997). *Descripción de todo lo que pasó en la Bajada de Nieves en La Palma año 1815*. Cartas Diferentes Ediciones.
- Pérez Martín, L. y Pérez Ortega, A. (2017). Las danzas infantiles coreadas: algunas muestras y su recuperación en la Bajada de la Virgen. En M. Poggio y V. J. Hernández (coords.), *Actas del I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen* (pp. 545-560). Cabildo Insular de La Palma.
- Poggio, M. y Hernández, V. J. (coords.). (2017). *I Congreso Internacional de La Bajada de la Virgen*. Cabildo Insular de La Palma.
- Poggio, M., Hernández, V. J. y Lorenzo, A. (2020a). *Los carteles de la Bajada de la Virgen*. Cabildo Insular de La Palma.
- Poggio, M. y Hernández, V. J. (coords.). (2020b). *II Congreso Internacional de La Bajada de la Virgen*. Cabildo Insular de La Palma.
- Poggio, M., Lorenzo, A., Regueira, F. y Ferris, C. L. (coords.). (2023). *III Congreso Internacional de La Bajada de la Virgen*. Cabildo Insular de La Palma.
- Rodríguez, J. G. (2023). La Danza de Mascarones: preámbulo de la comitiva lustral. En M. Poggio, A. Lorenzo, L. Regueira y C. L. Ferris (coords.), *Actas del III Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen* (vol. II, pp. 395-410). Cabildo Insular de La Palma.